

MAMOGRAFÍA



El cáncer de mama es el tumor maligno más frecuente en la mujer y el que mayor número de muertes produce en la mujer en nuestro país. El número de casos diagnosticados está en continuo aumento y sin embargo, los fallecimientos por esta causa han permanecido estables durante los últimos años. Estos beneficios se atribuyen a los programas de detección precoz y a los avances en el tratamiento tanto médico como quirúrgico.

El pronóstico y las probabilidades de curación guardan relación con lo precoz que resulte su diagnóstico. Es por ello que resulta esencial el eficaz uso de técnicas diagnósticas, capitaneadas por la mamografía, para detectarlo lo antes posible.

¿Qué es la mamografía?

Se trata de una técnica diagnóstica utilizada como una herramienta de exploración para detectar de manera temprana el cáncer de mama. Puede emplearse en mujeres que no tienen ningún síntoma mamario, como medio de cribado del cáncer de mama o bien en mujeres que presentan síntomas como dolor, bultos, o secreción por el pezón para detectar y diagnosticar enfermedades mamarias. Se emplean rayos X de manera similar a las radiografías convencionales.

Mamografía de cribado

Los controles periódicos mamográficos en mujeres sin un riesgo específico para el cáncer de mama, suelen comenzarse a la edad en la que resulta más frecuente esta patología, es decir, a partir de los 45-50 años y se mantienen hasta edades avanzadas. Diversas investigaciones han demostrado que la realización de mamografías periódicas en mujeres entre los 45 a 70 años reduce la mortalidad global por cáncer de mama. Estas observaciones han conducido a que las autoridades sanitarias pongan en marcha campañas de detección precoz del cáncer de mama basadas en la realización periódica de mamografías. El beneficio es claro: Un diagnóstico precoz tiene una alta probabilidad de curación y permite la utilización de tratamientos menos agresivos como la cirugía conservadora de la mama en la que se extirpa la zona tumoral rodeada de un margen de tejido sano, conservando el resto de la mama.

Mamografía de diagnóstico

Es la exploración de elección en el diagnóstico de tumores mamarios y de otras patologías de la mama. La mamografía de diagnóstico se utiliza para evaluar a una paciente que presente resultados clínicos anormales bien por la detección de alguna anomalía por la propia mujer o durante el examen ginecológico.

Cómo se realiza

La única preparación que precisa es la precaución de no utilizar desodorante, talco en polvo o lociones en las axilas o las mamas el día del examen ya que pueden alterar la imagen obtenida.

Se realiza en un aparato llamado mamógrafo. Con el torso descubierto, se colocará la mama en una superficie especial y esta será comprimida de manera gradual por una placa transparente.

MAMOGRAFÍA



Esta presión puede resultar molesta especialmente en las mujeres con dolor en las mamas (mastodinia) y en los días previos a la menstruación. La compresión resulta necesaria para aplanar el grosor de la mama de manera que los tejidos puedan visualizarse adecuadamente y así, las lesiones pequeñas no sean ocultadas por el tejido mamario y pasen desapercibidas. Con ello además, se inmoviliza la mama mientras se obtienen las imágenes permitiendo una mayor nitidez de las mismas.

Habitualmente, se toman dos imágenes: De arriba hacia abajo y lateral. El proceso se repetirá en la otra mama. La mamografía de diagnóstico puede requerir otras proyecciones o ampliaciones de zonas concretas de la mama.

Resulta de gran utilidad aportar las mamografías previas que hayan sido realizadas, para permitir al radiólogo la comparación de imágenes y mejorar el diagnóstico.

Limitaciones de la mamografía

En la actualidad, la mamografía es la mejor herramienta de exploración para cáncer de mama disponible y permite el diagnóstico de manera precoz, incluso antes de que la lesión pueda ser palpable. A pesar de ello, un pequeño número de casos puede que no sean detectados (falsos negativos) y por el contrario, una pequeña parte de los exámenes indica la presencia de imágenes patológicas cuando en realidad, no hay alteraciones (esto se denomina resultado falso positivo). El avance en la mejora de los equipos y la incorporación de nuevas tecnologías como la mamografía digital ayudan a reducir estos diagnósticos imprecisos.

Las imágenes iniciales mamográficas no siempre son suficientes para determinar con certeza la existencia de una enfermedad ya sea benigna o maligna. Es posible que el examen deba completarse con estudios adicionales como la ecografía.

Factores como la edad o el uso de hormonas pueden modificar el aspecto de las imágenes de las mamas. Las mujeres jóvenes tienen una mayor densidad del tejido mamario, lo que puede dificultar la lectura. Esto mismo ocurre en mujeres tratadas con hormonas.

Las prótesis mamarias, especialmente las colocadas por delante del músculo pectoral pueden interferir con la lectura de las imágenes ya que no son transparentes a los rayos X y por tanto pueden ocultar la existencia de alguna lesión. No obstante, con una técnica adecuada y cuidadosa, las mujeres portadoras de prótesis pueden beneficiarse de la mamografía de igual manera que las no portadoras.

¿Tiene riesgos?

El beneficio del diagnóstico supera con creces el riesgo que puede suponer exponerse a la radiación por rayos X emitida durante la realización de la mamografía. La dosis de radiación efectiva recibida al realizarse una mamografía es aproximadamente la misma que recibe una persona promedio por la radiación de fondo en tres meses.

La mamografía de cribado no debe realizarse si existe la sospecha de embarazo. Ante una patología mamaria en una mujer embarazada, será el ginecólogo quien decida la necesidad de su realización basado en la sospecha clínica de la lesión.

MAMOGRAFÍA



Beneficios

El gran beneficio es la detección de tumores pequeños, antes de que su presencia pueda ser detectada por otros métodos como la palpación. Ello permite mejorar las posibilidades de tratamiento y aumentar notablemente la probabilidad de curación. El diagnóstico de la patología mamaria, básicamente asienta en esta prueba.

Resumen:

La mamografía es la mejor herramienta diagnóstica disponible para la detección precoz del cáncer de mama. Este diagnóstico, efectuado en una fase precoz de la enfermedad, generalmente se acompaña de un excelente pronóstico de curación y permite una menor agresividad en los tratamientos empleados. La molestia que puede suponer la realización de una mamografía es compensada con creces por el gran beneficio que supone la posibilidad de detectar precozmente un cáncer de mama.

